



# EL TOREO

HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID

SE PUBLICA LOS LUNES Y AL DIA SIGUIENTE DE CADA CORRIDA

SE SUSCRIBE  
en las principales librerías de España,  
ó dirigiéndose directamente al Admin-  
istrador, calle de Martín de los He-  
ros, 13, Casa editorial de M. Núñez  
Samper, teléfono 993, Madrid.—Apar-  
tado de Correos, núm. 63.

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »

## NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquie-  
ra que sea su fecha..... 25 cénts.  
De años anteriores..... 50 »

AÑO XLIII

Madrid.—Lunes 14 de Agosto de 1916.

NUM. 2 575

## PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida de novillos verificada ayer  
domingo 13 de Agosto de 1916.

Con un calor tórrido, que apenas podía resistir-  
se, fué desarrollándose ayer esta corrida, y salien-  
do al redondel los seis toros de D. Félix Gómez,  
de Colmenar Viejo, que torearon y mataron en  
sus respectivos turnos, como era natural, Zarco,  
Pacorro y Angelete. eterno *vincitore* en estas no-  
villadas.

Presidió D. Genaro Marcos.

Primer toro.—*Botonero*, núm. 17, castaño, aldi-  
negro, buen mozo y con la edad al parecer  
Después de perseguir á un peón hasta darle un  
pitonazo sin herir junto al burladero del 2, Zarco



JOSÉ ZARCO

toreó mal y con mucha salida, resultándole el tra-  
bajo completamente deslucido.

Barco puso la primera vara, recargándole el to-  
ro hasta hacerle caer.

Montañés sufrió su tarascada, y después el toro  
se arrancó desde lejos contra Barco, dejándole al  
descubierto y dando ocasión á que Angelete oyera  
aplausos en el inmejorable quite que realizó.

Boltañés atizó un picotazo bueno, cayéndose, y  
finalizó Almela que mordió la tierra.

Murieron dos caballos.

Recalcao ó ¡lo que va de ayer á hoy! ó sólo el  
tiempo pasado fué mejor, entró cuarteando y dejó  
un par desigual.

Su compañero Alvaradito puso un par pasado y  
dobló Recalcao tras una salida en falso, con otro  
igual que su primero, cayéndose el toro al derro-  
tar, aprovechando Alvaradito para clavar otro  
par aceptable.

Zarco, de lila y oro, tanteó con un pase cambia-  
do, y el toro se le fué á los tercios del 4, situándose  
cerca de las tablas, interviniendo Recalcao para  
sacarle de ellas. Continuó el matador cerca, to-  
reando solamente con la derecha y haciéndose  
aplaudir en algunos cambiados hasta que sufrió  
un desarme. Siguió con uno de pecho y otro natu-  
ral, y entrando en tercios del 7 muy á ley, muy  
por derecho, viendo solamente el morrillo, asestó  
una buena estocada, siendo suspendido por el cha-  
leco, sin desavío ni rotura.

Ovación.

Tiempo, cinco minutos.

Segundo.—*Petotillero*, núm. 26, colorado, ojine-  
gro y bien puesto.

Zarco se fué á la enfermería por entre barreras.

El toro salió dando saltos, mirando al público  
como si batiera palmas, y Pacorro, correspon-  
diendo á su alegría, le dió un cambio de rodillas y  
después cinco verónicas regulares, confiándose y  
siendo, al fin, cogido sin consecuencias.

Sevillano picó, y Pacorro filigraneó de lo lindo,  
siendo aplaudido locamente.

Piruli no cayó, pero á la salida de la vara, An-  
gelete toreó clavando la rodilla en tierra, siendo  
muy aplaudido á su vez,

Ambos picadores pusieron dos varas más, cam-  
biándose la suerte y quedando dos jamelgos para  
el arrastre.

Díaz puso un par caído y un medio, y Lunares  
un par bueno y otro medio.

Pacorro, de verde esmeralda y oro, subyugó al  
público con su buen arte de muleta, demostrando

que es un torerito muy acabado, y con pocos pases  
y poniéndose cerca, entró tapando la vista del to-  
ro con la muleta, que dejó en vez de cruzar, de-  
jando una estocada delantera y atravesada, y des-  
pués otra alta, más profunda y algo delantera,  
también entrando como se debe.

Ovación y vuelta.

Tiempo, cinco minutos.

Tercero.—*Lagartijo*, núm. 31, castaño, aldine-  
gro, corto y abierto de cuerna.

Angelete, con precipitación para cortar el viaje  
del toro y arrodillándose, dió un cambio de los de  
ahora, que lo mismo puede ser toma que daca.



ANGEL FERNÁNDEZ (ANGELETE)

Ayuntamiento de Madrid



Luego se obstinó en lancear de capa, y obligando al toro dió tres ó cuatro verónicas regulares y una buena.

Alcaláino puso una vara y tres Zurito chico, que fué aplaudido después por haberse llevado dos coscorrones, dejando un caballo muerto.

Chiquito puso un par desigual y caído, y Lavín otro más que aceptable, casi bueno, repitiendo Chiquito con un par abierto.

Angelete, de verde aceituna con oro, primera presentación ó puesta, adelantó hacia el toro á muleta desplegada y enseñándole el prominente muslo, para darle en seguida un pase cambiado y otro por alto. Dando una patada cada vez que aproximaba el trapo rojo y escarbando la res cada vez que oía la patada, la faena fué en general agradable, terminando Angelete por perfilarse frente por frente á la puerta de caballos, y entró como quien no sabe cuál de los dos senderos seguir, para atizar un pinchazo hondo, saliéndose el arma al derrotar el toro de nuevo.

El bicho estaba un poquitillo reservón y al entrar muy requetebién Angelete, el toro se agachó procurando darle la cornada, por lo cual Angelete no barrenó, sino que se apoyó en el estoque para contener el empuje del toro, y defenderse así.

La estocada fué media y buena.

Palmas.

Tiempo, cinco minutos.

Cuarto.—*Perdigón*, núm. 20, castaño, abierto y bizco del derecho.

Salió natural y Pacorro le arregló la cabeza con tres capotazos, dejándole en suerte.

Sevillanito fué acometido y cayó de cabeza, repitiendo después de un garrochazo de Almela con otro sin caer.

Y en cuanto en cuanto pudo Almela hacerle cumplir al toro aceptando otra vara, sonaron los clarines.

Alvaradito puso un par reunido y Recalcao otro algo desigual, corriendo á cargo del primero el clavar medio é intentando el toro saltar tras él al salir de la suerte.

Pacorro, en sustitución de Zarco, que no volvió á salir, dió dos pases cambiados y seis con la derecha y entró á herir junto á las tablas del 2, pegándose un poco para soltar un pinchazo hondo, volviendo la cara, y repitió con media estocada de travesía marchándose y alargando el brazo.

El bicho intentó saltar por el 1, como antes había intentado por el 7.

Un mono sacó el estoque desde la barrera, y hallándose el toro algo sesgado con las tablas del 4 volvió á entrar Pacorro y sacudió una estocada tendida que mató.

Tiempo, seis minutos.

Quinto.—*Corcito*, núm. 19, castaño y veleta de cuerna.

Salió alegrándose, hizo un extraño ante un picador y le vimos echar las manos hacia adelante, lo cual es un mal síntoma; pero sin embargo tomó bien el capote de Pacorro, que dió algunos verónicas, siendo perseguido al final y viéndose obligado á tomar el olivo por el 9, quedándose el toro indeciso entre la vara de un picador y la gorrilla de un mono sabio.

Sevillanito puso tres varas, cayendo en la segunda naturalmente y en la tercera con riesgo, del que le libró el oportuno capote de Pacorro, capote de torero que sabe meterse hábilmente hasta por las rendijas siempre que haga falta.

Piruli atizó un picotazo nada más.

Murieron tres caballos.

Lunares puso un par colosal de entrada y resultado, sin más defecto que el de estar pasado.

Díaz entró valientemente casi al sesgo y colocó un par reunido y caído.

Lunares salió en falso y sólo pudo clavar medio delantero.

Pacorro salió esta vez por cuenta suya y más animado, porque al fin, si se la da á uno el suyo, mal está; pero es más tolerable que si se la da el del vecino por hacerle un favor.

El toro, molesto por la mala colocación de las banderillas, estaba una mijaja nervioso, ó mejor inquieto, no prestándose á lindezas del trapo rojo, ni justificando tampoco que el matador hubiera tenido desconfianza.

La faena de Pacorro se compuso de cinco con la derecha, dos naturales y uno cambiado, metiéndose en poco terreno y cruzando bien, para dar un pinchazo hondo.

Colocándose bastante más lejos que la vez primera, entró el diestro para atizar media estocada caída y después otra atravesada, junto á la valla del 4.

Intentó el descabello diez veces con estoque y puntilla, y descabelló cuando sonaban todavía los clarines dando el primer aviso.

Tiempo, once minutos.

Sexto.—*Zalamero*, núm. 29, castaño encendido y bien puesto.

Angelete dió tres verónicas un poco movidas, se echó el capote á la espalda y dió con algún barullo una de frente por detrás, acabando con esta.

Madriles picó mal por dejarse llevar del mono, que lanzó al caballo sobre los cuernos tan atravesado que el jinete cayó sobre la res, interviniendo rápidamente Pacorro, la joven Providencia.

Zurito chico puso una vara buena y otra de in-

ferior calidad, cayendo y siendo pisoteado, primero por el caballo y luego por el toro, lo cual no impidió que montara de nuevo, para llevarse una talegada morrocotuda que finalizó la suerte de varas, y recibiendo una ovación.

Fresquito puso un par ligeramente desigual.

Lavín puso otro medio, doblando su camarada con medio más.

Y Angelete, previos cuatro cambiados, uno con la derecha, uno de pecho y un molinete, sacudió una estocada algo tendida que mató.

Tiempo, tres minutos.

Eran las siete.

#### PARTE FACULTATIVO

En el primer toro ha ingresado en la enfermería el diestro José Zarco, con una herida punzante, por cornada, en el séptimo espacio intercostal izquierdo, dentro de la línea mamilar, de unos tres centímetros de extensión, que le impide continuar la lidia.

#### APRECIACIÓN

Los toros de D. Félix Gómez fueron bonitos de tipo, acusando en pelos y algunos en procedimiento, la sangre de su antigua casta. Rezagones unos para los picadores; otros, rápido y arraucando desde lejos, cumplieron y agradaron á la concurrencia, siendo en casi todas las suertes manejables.

Zarco empezó la lidia del único toro que mató tan apático como de costumbre, dejando á Recalcao y á Alvaradito que le prepararan el toro.

Después, sin extremar la nota, muleteó bien y entró con el propósito de sacarse la espina, logrando una excelente estocada y sufriendo la lesión que queda consignada en el parte facultativo.

Pacorro se distinguió sobremanera como torero de vista y oportunidad, haciendo quites superiorísimos, inteligentes y dignos del mayor encomio.

Es un lidiador de buena escuela, de tendencia antigua, en cuyos capotazos se advierten las lecciones no estériles de aquel maestro que le tomó por su cuenta.

Muleteó con desconfianza á dos de los toros que corrieron á su cargo, y toreó y mató bien al primero, por el que fué ovacionado.

No una esperanza, sino una realidad manifiesta.

Lo mismo puede asegurarse de Angelete, que tiene ya su cartel admirablemente cimentado.

Dominó y toreó como pocos, y yo, aficionado antes que revistero, juro y aseguro que allí donde vea juntos á Pacorro y á Angelete,—sin que yo trate de formar parejas, pues ni aun en arte soy casamentero—iré y tomaré billete y aplaudiré y me extasiaré, y los tiraré el bastón si están mal, pues diestros así deben estar menos mal con toros difíciles y que unan la dificultad al tamaño, pero nunca francamente mal, ni francamente apáticos, sobre todo, hallándose en la época en que uno debe disputarse el cartel á enconados mordiscos de afición.

Estos dos toreros pedirán toros y toros como se los den y del tamaño que se los den, y harán pasar deliciosos ratos al público, ahora que van á pasar á la historia los heroísmos con becerros y vacas de leche.

Llapisera y Charlot, con una oportunísima y fina sátira que el público ha cogido muy bien, los ha puesto en ridículo. Los veinte ó veintitantos molinetes ante la cara del becerro asombrado para expatriarse al toreillo. ¡Créanme ustedes!

Picando, Boltañés, Zurito chico, Sevillanito y Piruli.

Pariendo, Alvaradito, Lunares Lavín.

La presidencia, bien.

La entrada, de suerte.

#### Corrida de novillos nocturna verificada el jueves 10 de Agosto de 1916.

La empresa ha encontrado un filón con estos reyes del toreo cómico-burlesco llamados Charlot's, Llapisera y su botones, que ya llevan seis noches, y en todas ellas han llenado la plaza hasta los topos, lo que quizá no hubiera conseguido con novilleros de cartel.

Lidieron dos becerros de D. Félix Sanz, que resultaron mansos; pero ni Charlot's ni Llapisera se arredraron por eso y consiguieron un señalado triunfo.

Después se lidieron cuatro toros de D. José Manuel García, de Salamanca, por las cuadrillas de Manolete II y Torquito II.

Presidió D. Fulgencio de Miguel.

Primer toro.—Berrendo en negro. Salió enterándose.

Manolete dió cinco lances, mandando y estirando los brazos.

El bicho tomó una vara de Sevillanito matándole el caballo, haciendo el espada un buen quite. (Palmas.)

Repitió Carrero con un puyazo, sacando muerto el bucéfalo, terminando Pedrín, que rodó, acabándose el tercio.

Quico puso un par regular y Segurita de Valencia otro bueno, repitiendo el primero con un par delantero.

Manolete, provisto de estoque y muleta, se fué en busca del toro, que estaba bravo y noble, dándole un pase con las dos rodillas en tierra, llevándose el animal la muleta en los cuernos, continuando con tres pases por alto buenos, siendo achuchado en el último, largando una estocada alta que bastó. (Palmas.)

Tiempo, cuatro minutos.

Segundo.—Negro, bragado y mogón del izquierdo. Torquito II dió cinco capotazos, terminando con una gaonera. (Palmas.)

El toro, puesto en suerte por Torquito, entró desde largo á Lobatón, que pasó un puyazo en los bajos, siguiendo Cartagena con otro lo mismo, repitiendo Lobatón con una vara buena.

Sonaron los clarines, y Zurini puso un par desigual y delantero y Ciérvana medio par, terminando con otro bueno.

El segundo de los Torquitos mandó retirar á la gente, dando el pase llamado de Celeste Imperio, dos naturales, tres con la derecha, un molinete que no convenció y uno bueno de pecho para sacudir un pinchazo alto volviendo el físico; nueva faena, largando un pinchazo en hueso, saliendo trompado por no saber para qué tiene la mano izquierda; más ración de trapo, para otro pinchazo en hueso entrando desde largo; más pases y una estocada atravesada y, por último, una delantera y perpendicular, estando clavado el otro estoque.

Tiempo, nueve minutos.

Tercero.—Castaño, bragado y mogón del izquierdo. El animal se hizo el amo del ruedo, no atreviéndose ningún peón á tirarle un capotazo, decidiéndose al fin Segurita, que salió perseguido, siendo un verdadero milagro que no recibiera una cornada, rompiendo el bicho la barrera al derrotar.

Manolete dió varias verónicas muy buenas. (Palmas.)

Carrero picó en lo alto, cayendo sobre los lomos del animal, haciéndole un buen quite Torquito.

Sevillanito puso un buen puyazo, repitiendo con otro lo mismo.

Segurita de Valencia clavó un par bajo. Quico, después de dos salidas en falso, colocó otro delantero, terminando el primero con otro par bueno. (Palmas.)

Manolete brindó al tendido 1 y la faena que hizo fué algo desconfiada, pues el toro, aunque era bravo, de resultados del porrazo que dió en los tableros del 10, echaba la cabeza por el suelo, dando el matador cuatro pases altos, uno cambiado y tres con la derecha para un pinchazo hondo; nueva faena de muleta, y media estocada perpendicular quedándose el toro; otra corta y terminó de una entera, alta.

Tiempo, siete minutos.

Cuarto. Berrendo en negro, capirote y botinero.

Torquito toreó encorvado y bailando más de lo debido.

El bicho entró á Sevillanito, matándole el caballo. Cartagena puso dos puyazos, cayendo en los dos y perdiendo un arre.

El toro bravo y con mucho poder, y los matadores lucidos en los quites.

Martínez dejó un par en la arena, y Ciérvana, entrando bien, clavó otro desigual, repitiendo el primero con medio delanteroísimo y terminando Ciérvana con uno superior que se ovacionó.

Torquito dió tres pases ayudados por bajo, cinco cambiados y dos naturales para una estocada en la paletilla; el toro achuchaba, y el matador dió varios pases para igualarlo, y sacudió una estocada hasta la mano, saliendo derribado del encontronazo.

Tiempo, seis minutos.

La corrida terminó á las doce y veinticinco.

PACO MEDIA LUNA.

## EN CARABANCHEL

### Corrida de novillos verificada ayer domingo 13 de Agosto de 1916, en la plaza de Vista Alegre.

Se lidieron cuatro novillos de la ganadería de D. Antonio Sánchez Bedoya, de Sevilla, y un becerro para los payasos de Charlot-Fati y su botones y otro para la cuadrilla de indios bravos.

Los payasos agradaron bastante á la concurrencia.

Encargados de los cuatro novillos estaban Vicente Pastor II y Arsenio Muela, de Bilbao, nuevo en esta plaza.

Primero.—Negro, grande y con bastante cuerna. Pastor II dió unas cuantas verónicas regulares con movimiento.

Los banderilleros efectuaron su compromiso bastante bien.

Pastor II inauguró la faena con un pase por alto bastante bueno, uno en redondo, otro de pecho; se perfiló para sacudir media estocada traseira; más pases para un pinchazo, y dobló el toro, y el diestro oyó palmas.

Segundo.—Negro, pequeñito y manso.

El público protestó para que fuera al corral y así lo ordenó el presidente.

Segundo bis.—Mas grande que el anterior, pero manso que no acudía al capote.

Después de muchas carreras, lanceó Arsenio Muela, que lo hizo bastante bien.

Muela cogió las banderillas y dejó dos pares y medio buenos.

Palmas.

Cogió la muleta y el estoque, haciendo una faena buena, con pases de pecho y redondos.

En cuanto el toro cuadró, dejó media estocada atravesada; más pases, un pinchazo en el cuello, otro y oyó el primer aviso.



Nueva faena para una puñalada en el cuello.  
Segundo aviso.  
Cuatro intentos de descabello y salen los mansos, y acierta con la puntilla.  
Pitos.  
Tercero.—Con el pelo de los anteriores y manso, reproduciéndose otra vez la bronca en forma bastante grave, teniendo que retirarse el presidente y quedándose el comisario, y éste mandó retirar al becerro.  
Tercero bis.—Negro y regular.  
Pastor II, ante las protestas del público, lancea bien.  
Antonio Villa y el hermano de Morato, lo hacen bastante bien.  
Pastor II se apodera de los trastos y hace una faena buena, con pases de pecho, altos, estando siempre el muchacho valiente, y finiquitando con una estocada contraria de efecto rápido.  
Palmas.  
Cuarto.—El más grande de sus hermanos.  
Muela lanceó como los buenos, por verónicas.  
Palmas.  
José Sanchiz y Pedro Avilés (Recorte), hicieron lo que pudieron para quedar bien.  
Arsenio Muela ejecutó una faena de primera, compuesta de cuatro pases naturales, dos redondos y uno de pecho superior, para una estocada buena, que tiró al toro hecho una pelota.  
Palmas.  
La entrada, regular al sol y lleno a la sombra.  
La corrida terminó a las siete y media.  
MARIANITO.

## TETUAN DE LAS VICTORIAS

Corrida de novillos verificada ayer domingo 13 de Agosto de 1916.

Está aquí ahora en moda el diestro Jumillano, el cual lleva trazas de desaparecer pronto de esta plaza, por lo mismo que es bueno, y siendo bueno, unas cuantas corridas y a Vista Alegre ó Madrid.  
De los muchos novilleros que han desfilado por este ruedo, uno de los mejores el segundo espada anunciado ayer, siendo los otros Agujetas y Enrique Vello (Fornarino) nuevo en esta plaza y hermano de la inolvidable Fornarina, título que, si en ella resultaba bien aplicado por su belleza, francamente, en un hombre y torero por añadidura, no cuadra.  
Los toros pertenecían a la ganadería de D. Luis Vargas, de Madrid, nuevos en esta plaza.  
La entrada, un lleno.  
Primer toro.—Negro zaino y bien puesto de cuerna, pero manso a más no poder.  
El público protestó ruidosamente, pidiendo su retirada, accediendo el presidente.  
Una vez que los mansos retiraron a este bicho, apareció el primero bis, que era de igual pelo pero de peor tipo.  
Agujetas dió unos lances en dos tiempos, entre ellos una buena verónica.  
Tres varas, una caída, un penco para el arrastre y dos buenos quites a cargo de Agujetas y Jumillano.  
Agujetas chico y Palacios lucidos en banderillas, sobre todo el primero, que clavó un buen par al sesgo.  
Muchas palmas.  
Agujetas, de morado y oro, manejó la muleta con ambas manos, dando varios pases, sobesaliendo uno de pecho, y se tiró sobre corto, pero el estoque quedó caído.  
Segundo.—Cárdeno, meano y de libras.  
Jumillano fué aplaudido por tres buenas verónicas y un recorte.  
El toro se dedicó a dar vueltas rápidas, sin hacer caso alguno de los piqueros, condenándole el presidente a fuego.  
Ocejo, a toro parado, dejó medio par de las ruidosas.  
Príncipe pasóse sin clavar por quedarse el de Vargas, colocando después un buen par.  
Palmas.  
Ocejo prendió un par bueno también, cayéndose un palo al momento, cerrando Príncipe el tercio con otro par, que fué aplaudido.  
Jumillano, de azul con oro, fué jaleado en varios pases, trasteando con valantía y rematándolos bien.  
Sobresalieron un natural, uno de pecho, y otro de cabeza a rabo, demostrando saber lo que se hace.  
Los peones ayudaron al espada en algunas ocasiones; pero la verdad, en otras ya aburrían, llegando a poner el toro incierto, y en terreno difícil se tiró Jumillano a matar, dando media estocada ida, y acto seguido otra media mejor puesta, doblando el toro poco después.  
Palmas.  
Tercero.—Negro zaino, y más pequeño que el arrastrado.  
Fornarino dió dos lances parando, y al ejecutar el tercero fué enganchado por un muslo, saliendo ileso. Luego agregó unos capotazos.  
Tres varas, una caída y a otra cosa.  
Sastre y Catalán banderillaron aceptablemente.  
Fornarino, de negro y oro, se mostró valiente con la muleta, aunque también algo torpón todavía, siendo achuchado una vez durante su muleteo.

Entró a matar, hizo en el mismo momento un extraño el bicho y resultó un pinchazo sin soltar.  
Después de un ratito de pleno aburrimiento, entró Fornarino y dió una atravesada.  
Un intento de descabello, otro, mareo de los peones, una arrancada del bicho sobre el matador, que llegó a ser alcanzado, cayendo, y con pérdida de una zapatilla.  
Otro pinchazo, sin llegar ni soltar; primer aviso, más mareo del peonaje, otro pinchazo tirándose con más fe, media caída, segundo aviso, otro intento más de descabello y aparecieron los del cencerro, siguiendo el espada intentando el descabello un rato, y retirándose después resignado al estribo.  
Hubo necesidad de apuntillar al toro, porque no se iba con los mansos.  
Era el cuarto cárdeno, con buenas velas y grandote, y como tampoco quiso las varas de reglamento, le fogearon.  
Agujetas brindó a un espectador, y tras una faena en la que hubo algún pase lucido y sufrió una colada, entró bien a matar, dando una estocada algo contraria, descabellando al tercer intento.  
Palmas.  
Quinto.—Negro zaino, buen mozo también.  
Jumillano dió cuatro verónicas mandando admirablemente y un recorte.  
Muchas palmas.  
El bicho, saliéndose suelto, admitió cuatro puyazos por una caída, estando muy trabajador y lucido Jumillano durante el tercio.  
Príncipe dejó un par desigual, siguiéndole Ocejito con uno muy bueno llegando al pelo, y terminó Príncipe con uno a la media vuelta después de un gran rato por no prestarse el toro bien para banderillas.  
Jumillano salió a entenderse con un toro difícil, pues estaba quedado y con la cabeza por la arena, entrando a matar después de haber desistido dos veces por no hallarse bien iguala lo, y dió un buen pinchazo, sufriendo luego una colada y perdiendo los avíos.  
Un torito de cuidao.  
Al hilo de las tablas entró a matar muy valiente, y dió media estocada delanterita y después un pinchazo, tirándose con fe también.  
A más de los defectos anotados, el toro tenía el de la querencia a la valla.  
Al dar un pase el diestro fué revolcado, levantándose sin percance, y volvió a entrar, tumbando al toro de media estocada buena.  
Muchas palmas.  
Ultimo.—Salió anocheciendo ya. Era de pelo negro y gacho de cuerna.  
Fornarino dió dos verónicas y una de frente por detrás.  
El tercio de varas se llevó a cabo con tres, por igual número de descensos.  
Los espadas, bien en quites.  
Fornarino dejó un par que cosechó aplausos; dos más colocaron los banderilleros, y Fornarino brindó y fué en busca del toro, al que dió un molinete bien rematado en el preámbulo de su faena, y en seguida se perfiló, dando un pinchazo, luego otro sin soltar, otro ídem y al volver a entrar fué volteado, retirándose por su pie a la enfermería con un puntazo en una pierna.  
De noche completamente cogió los trastos Agujetas y al momento entró a matar, dando una estocada difícil de precisar.  
El toro se echó, volvió a levantarse, se acostó de nuevo, asaltaron el ruedo los capitalistas, y nosotros, aburridos, nos fuimos, y a buen paso por cierto, de Tetuán.  
JUSEPE.

## DESDE SANTANDER

Corrida de novillos verificada el día 25 de Julio de 1916.

Seis toros de D. Salvador García de La Lama, para los diestros Fortuna, Pacorro y Angelete, éste debutante y con muy buenas referencias.  
Los toros del Sr. García de La Lama fueron grandes y poderosos, y en cuanto a bravura, cumplieron.

### Los espadas.

Fortuna.—Este muchacho, que ya está en camino de tomar la alternativa, se vió que está bastante enterado; toreando a su primer toro estuvo bien, dando unos lances bastante parados, y a la hora de la verdad se metió con rectitud, dando un pinchazo y media estocada en lo alto, descabellando con la puntilla.  
En su segundo suyo, después de torearlo superiormente, cogió las banderillas, y llegando paso a paso clavó un par bueno.  
Con la franela realizó una faena valientísima, metiéndose en los mismos pitones, y entrando como lo hacen los grandes matadores, largó un pinchazo en hueso.  
Y entrando mejor si cabe, cobró media estocada como aquéllas que dieron justo renombre al gran Lagartijo, por lo que le concedieron la oreja.  
En quites y dirigiendo, bien.  
Pacorro.—El joven Pacorrillo estuvo como para que no vuelva más por aquí, a no ser que venga dispuesto a jugarse la coleta.  
En el primer toro, y segundo de la tarde, estuvo

francamente mal, por qué no decirlo; claro es que el bicho no era una pera en dulce, pero si se hubiese arremido y consentido, otra cosa hubiese sido, y a la hora de la verdad dió seis pinchazos en la misma tabla del cuello, y un descabello.

Al segundo suyo, que era colorado oscuro y desarrollado de pitones, lo toreó sin querer entusiasmar a la gente.

La faena que hizo no es digna de un novillero que pide que le den toros a su medida, pues todo fueron mantazos por la cara y con demasiada prudencia, dando cuenta del colorado de dos pinchazos, una estocada perpendicular y una infinidad de intentos de descabello, acertando cuando llegaba el segundo aviso.

¡Pacorro, por este camino se va derecho al montón!

El debutante Angelete se nos ha revelado como un enorme estoqueador y un buen torero.

En el toro de su debut había que ver al torero de Baños de Montemayor torear de capa consintiendo y dejándose rozar los alamares de la chaquetilla, oyendo una ovación formidable.

Con la muleta hizo una faena estupenda, siendo coreada con olés, dando unos molinetes que el propio Belmonte calificaría de sobresaliente, y el toro manso, pero Angelete, a fuerza de consentirle y arrimarse, le convirtió en un noble borrego, y perfilándose a dos dedos de los pitones y recreándose en la suerte, sacudió una estocada en la mismísima yema, saliendo el torero empuntado por la pierna izquierda y lanzado a gran altura, cayendo el toro hecho una pelota a los dos segundos.

Ovación indescriptible, la oreja, y el delirio, y dos vueltas al ruedo.

En el último toreó bien é hizo mejores quites.

Con la muleta hizo una faena inteligente y sosegada, dando tres pinchazos superiorísimos y un descabello.

De los picadores, Zurito.

Con los palos, Casares y Chiquito de Madrid, que bregó mucho y bien.—C.

## DESDE VALENCIA

4.ª corrida de feria verificada el día 28 de Julio de 1916.

A pesar de ser miuras, la plaza no se llenó por completo; poco era lo que faltaba; pero ese poco de la parte de sol; sólo debe culpárse a toreros y ganaderos que, con sus burlas, están haciendo perder la afición a muchos aficionados.

Se hizo el paseillo en medio de una pita ensordecedora con acompañamiento al final de improprios.

La gente se va escamando, y si esto durara mucho, tengan la seguridad de que la cosa acabaría de muy mala manera; por engañar al público tan desaprensivamente, no se cobran tantos miles de pesetas ni se tienen tantas pretensiones.

Y esto no lo digo sólo a los toreros, sino también a los ganaderos.

Valencia no es ningún villorrio, y si no tienen toros, que no los manden; tome nota la empresa, que en esta ocasión va siendo la más perjudicada.

Y vamos al toro ó a los toros.

Seguramente el Sr. Miura se ha equivocado, y en vez de encajonar la corrida, encajonó la novillada; pues no otra cosa se comprende vistos los toritos de hoy y sus faenas.

Con decir que entre todos han tomado 27 varas por 13 caídas y matado seis caballos, está su mayor censura, y eso que el público ha obligado a que haya orden y que torearán con una mano y los picadores sólo han calado al cuarto y quinto.

Flojos de remos, pues han tropezado y caído infinidad de veces, y desiguales de cuerna y presentación; y de bravura... hablaremos.

En suma, tal vez la peor corrida que ha enviado la casa Miura desde que viene a Valencia.

Al primero, de salida le sueltan un refilón en las costillas y se escama; luego toma cinco varas por dos caídas, y en palos acaba adelantando.

El segundo empieza por volver la cara, y luego se cree, tomando cuatro varas por dos caídas y un caballo que queda lo mataron antes de la pelea.

En palos demostró tener algún defecto en la vista.

Con bravura tomó el tercero (si bien alguna vez tuvo tendencia a irse) cinco varas por tres caídas y un caballo, y en el segundo tercio con facultades.

Tardeando y emplazado hace la pelea el cuarto, que con cinco varas derriba dos veces sin más consecuencias, y en palos está bien.

El quinto empezó bravo, pero se le acabó pronto la pólvora, y sólo tomó cuatro varas por dos caídas y dos caballos, estando en banderillas muy quedado, efecto del ahonden del Pino.

El último se arranca bien, pero total, cuatro varas, dos caídas y dos caballos, y al gual de banderillas, desarma.

No digamos que ha sido una mansada como las anteriores, pero sí una ordinaria.

¡Ni Miura, señores!

### Los toreros.

Pastor puede aplicarse lo dicho antes; no ha estado hecho un maleta, pero para faenas tan ordinarias, no hacen falta ases; sobra con cualquier carta de la baraja, que tenga algún valor.



Al primero, que no estaba sobrado de cuerna y se colaba algo, no le aguanta, por lo que es toreando, y perdiendo terreno muletea brevemente hasta que cuadra y deja una delantera entrando bien; pesca el estoque, cae el toro, y bostezamos unos y aplauden los amigos.

En el cuarto se repite la película, el toro humilla y escarba, y el matador no se acerca ni aguanta, y cuando halla ocasión, da una atravesada hasta el pomo, sacando un palotazo en la cadera. Cae el bicho, palmitas y hasta mañana.

Dirigiendo, el público, que ha metido hoy á todos en cintura.

Lanceando no tuvo ocasión, pues sus dos toros no pudo recogerlos; ¡exceso de bravura! y en quites bien.

Rafael, el Gallo, lo mejor que podía hacer es cortarse hoy la coleta y mandar para la que le queda un sustituto, y así saldríamos todos gananciosos.

Sus dos toros han sido vilmente asesinados.

La derrota ha sido para no levantarse en mucho tiempo ó nunca.

Su primero no veía de cerca y estaba hecho un marmolillo. Rafael trapea con miedo, y de primeras un envite á metisaca, otro en el cuello, otro peor y media estocada á metisaca á la media vuelta. Se sienta en el estribo y llora como Bohadil al perder á su amada Granada.

En el quinto, otro guasón, hace como que toreaba, rodeado de la cuadrilla y José que le aguanta el bicho; desarmes, achuchones, un pinchazo tocando los tendones, un intento y descabella.

Almohadillazos y todo lo que requieren tan desastrosas faenas.

Un aviso y once minutos.

Tampoco quiso banderillar; sólo hizo algo en quites y lanceando á sus dos toros.

¡Adiós, Rafael!

Joselito, el Gallito, vista la bronca con que obsequiaban á su hermano, y preveyendo para él algún ladrillazo, se encoragino (ya era hora) y saludó al tercero con un gran cambio de rodillas, y cinco verónicas y media superiores.

El público olvida anteriores cosas, y estalla la gran ovación.

Vino el segundo tercio, cogió los palos y al quiebro clavó un par colosal y luego tres más de poder á poder tan buenos como el primero.

No sé que impone más: las broncas pasadas ó la ovación de ahora.

Tocaron á matar, despidió á la gente y el disloque en la gente, y perdón de todas las culpas.

Pases inmensos con una y dos rodillas en tierra, toques de cuerno por la cepa y en el testuz, bofetadas, puntapiés, un coleo que terminó con un pase alto, molinetes, ayudados y naturales y un pinchazo en hueso superior.

Dos naturales superiores, otro molinete igual, uno de pecho con la rodilla en tierra y otro ayudado y una soberana estocada.

Oreja, vuelta al ruedo y salida á los medios.

Así, José; pero sin ser menester que para ello le obligue el público con su airada protesta, ni que la prensa tenga que usar los más duros conceptos.

En el último, que desarmaba y estaba descompuesto, con cinco ayudados por bajo se apodera de él, y después de varios altos con algunos adornos, entra y deja media un poco ladeada que basta.

En brega y quites, bien.

Pareando, Blanquet, Armillita y Magritas.

Los toros han pesado lo que sigue: 318 kilos, 313, 326, 339, 316 y 319.

CHOPETI.

## DESDE SAN SEBASTIÁN

Corrida de novillos verificada el día 6 de Agosto de 1916.

Ya empezó la temporada, y la simpática Administración de la plaza puede decir que con éxito, pues la entrada no fué mala del todo, y el público batió palmas toda la tarde á los chavales Blanquito y Belmontito, saliendo satisfecho y divertido de la función, que si muchos pensábamos que iba á ser pesada vista la mansedumbre de los dos primeros bichos, que impidieron todo lucimiento, pronto tuvimos que cambiar de modo de pensar viendo bastante codicia y mucha nobleza y suavidad en los cuatro toritos restantes.

Eran los seis de D. Graciliano Pérez Tabernero, un tanto desiguales de presentación; pero esto es lo de menos, pues lo que importa es que las reses de lidia salgan iguales de bravura... cuando la hay ¿eh?

Novillos con más peso y cuernos que se esperaban para oponer á los niños. Con poco tipo, bastotes y altitos los hubo, y de pelos muy variados. Los dos primeros fueron mansos, el primero totalmente, y con su buena porción el otro; hicieron sucho á los nenes, pero permitieron á los aficionados convencerse de que Blanquito y Belmontito ya saben entenderse con ganado que no cesa de escarbar, huido, que va para atrás y necesita vista, saber y pupila.

¡Y vaya si tienen todo esto las criaturas! Recordábamos todas las herejías que hicieron hace unos quince días Lecumberri y Carpio en esta misma plaza, y admirábamos la difícil facilidad que tienen los chiquillos para elegir terrenos, engañar á

los enemigos, sacar recursos de toreros ventajistas, tapar la vista y meter el brazo sin arriesgar ni una lentejuela de la chaquetilla.

Para mí, demasiado saben; pues no teniendo estilo especial, originalidad marcadísima y no siendo *casos clínicos* como Machaquito, ¿quién sabe si dentro de pocos años no cansarán pronto á los públicos por ser demasiado diestros!

¡Hay casos y no pocos!

Para acabar con los alumnos de D. Graciliano apuntaré que los cuatro últimos tomaron las varas insistiendo muchas veces, con relativo poder, y que pasaron á los últimos tercios facilísimos, nobles y pastueños; tres de ellos (tercero, quinto y sexto), absolutamente ideales.

Blanquito (de azul y oro), lanceó en sus tres toros con ventajas y perfilado. En quites, bien y adornado. Pareando, se fué siempre tranquilo á la cara de los animales, no cuadró mal y levantó los brazos (olvidándose algo de los codos), resultándole los zarcillos desiguales, traseros y abundando los medios pares.

Sólo un par al sexto resultó bueno.

Con la escarlata, á pesar de lo huido que llegó á la muerte el que abrió plaza, supo estar pronto y se mostró inteligente. Decisivo, entró bastante rectito, pero salvó habilidosamente el peligro, pinchando alto. Después tuvo que meterse otras veces, siempre con inesperada habilidad, pero las estocadas resultaron atravesadísimas y contrarias; descabelló á la tercera (diez minutos).

Al tercero le muleteó solo, valiente, nerviosillo, haciendo estallar una ovación en un molinete de rodillas verdaderamente arriesgado. Con decisión y habilidad largó una estocada caída; fué aplaudiendo y obtuvo un regalo de Machaquito, á quien había brindado (cinco minutos).

En el quinto estuvo valiente, cerca y parado con el trapo, y pinchando se metió pronto, ligero y fácilmente para media contraria, otra igual, otra alta y otra más profunda y contraria (nueve minutos).

Belmontito (de tabaco y oro), no pudo hacerse aplaudir toreando, pues encontró á sus enemigos ó demasiado ligeros ó sin ganas ya de tela. En quites, superior, oportuno, valiente, variado en su repertorio, rematando adornadísimo sin recurrir á payasadas. ¡Muy bien!

Hizo diabluras con Blanquito en el sexto antes de clavar un par desigual, pero con muchas facultades.

Supo trastear como convenía al segundo bicho, manso, ya lo he dicho, y no se hizo pesado no obstante las condiciones del tabernero.

Pinchó una vez y cobró después media estocada delantera, entrando ambas veces con vista de matador enterado, lo que no quiere decir que mal.

Tiempo, siete minutos.

Aprovechó la nobleza del cuarto, y solo, cerca y parado, realizó una faena ovacionada, coronándose con una estocada un tantico contraria, metiéndose bien, con facilidad, y viendo rodar al bruto á los dos minutos de haber empezado el trasteo.

Otra faena ovacionada fué la del sexto; más adornada, con molinetes marcados con el sello de la familia, y siempre solo, erguido, ceñido, acabando todos sus pases.

Al herir se metió recto, pero no quiso pasar el pitón de pupa; acertó á clavar el acero casi enteramente en buen sitio, desluciendo después la faena siete ó ocho intentos de descabello.

Tiempo, ocho minutos.

Los picadores, malos; unos cualesquiera de hoy, y ni cuarto de palabra más.

Los banderilleros, disciplinados; parearon pronto, si no siempre bien, distinguiéndose pareando y bregando Rosalito.

La tarde, espléndida.

Y la presidencia, acertadísima en todo.

EL PAÑUELO VERDE.

## POR TELÉGRAFO Y TELÉFONO

Santander 12 (19).

Toros de Santa Coloma, desiguales. El cuarto protestado por chico. Pastor, superior en el primero. Cortó oreja. En el otro, en el de la bronca, á salir del paso. Gallito, bien y regular. Cortó oreja del segundo. Ballesteros, regular y bien. Sustituía á Belmonte. Hubo un lleno.—J.

Barcelona 13 (19,47).

Monumental.—Luchador Suárez cumplió. Toros Galbarro, buenos. Fortuna, bien, regular. Pelayo, mediano ambos.—Carrasclás.

San Sebastián 13 (20).

Murubes, bravos. Gaona, bien y superior. Ovacionado. Bien gobernador asesorado Guerrita. Joselito, regular en los dos. Belmonte, deslucido toda la tarde, por no hallarse restablecido.—X.

Coruña 13 (19,35).

Toros de Llen, mansurrones, Madrid, bien y superior; oreja. Celita, bien y oreja. Algabeño, bien en sus dos.—C.

## NOTICIAS

Mañana, festividad de la Virgen, se verificará en esta plaza una novillada, en la que se lidiarán seis toros de D. Vicente Martínez, que serán estoqueados por los diestros Eusebio Fuentes, Hipólito y Antonio Carpio, el cual matará los toros tercero y cuarto por tener que torear el miércoles en Tafalla.

Por esta causa la corrida empezará á las cinco menos cuarto.

Algabeño II y Ballesteros torearán el día 23 del presente mes en Tarazona de Aragón, los cuales estoquearán seis toros de la ganadería de D. Jacinto Zalduendo.

Toros de los Herederos de D. Vicente Martínez, y los diestros Gallito y Posada son los elementos para la corrida de feria que el día 19 del actual se verificará en Toledo.

El veterano banderillero Eduardo Albasan (Bonifa) se encuentra bastante mejorado de la grave cogida que tuvo en la corrida nocturna en la plaza de Madrid.

Muy de veras celebraremos que vuelva para el ejercicio de su arriesgada profesión.

El día 15 del actual se celebrará en Jaén una corrida, en la que los diestros Saleri II y Ballesteros se las entenderán con seis buenos mozos de la ganadería del Duque de Veragua.

Al valiente matador de novillos Juan Sánchez (Jumillano), además de las corridas que lleva toreadas, le quedan las siguientes:

Agosto.—El día 20 en Jumilla y el 27 en Cieza. Septiembre.—El 3 en Tetuán, el 8 en Jumilla y el 10 en Tetuán. Además está en tratos con varias empresas de provincias.

En Gijón se dará el día 15 del corriente una gran corrida de toros, lidiándose ganado de Carreros siendo los matadores los valientes diestros Agustín García Malla, Pacomio Peribáñez y Alfonso Cela (Celita).

En el Escorial se celebró el 10 del corriente una gran novillada, lidiándose cuatro toros de D. José Bueno, que resultaron bravísimos, para los diestros Luis Guzmán y Federal.

Guzmán, en su primero, estuvo superior con la muleta, coronando la faena con una gran estocada que se ovacionó largamente.

En su segundo, que brindó á Zarco, hizo una faena valiente, despachándole de otra superior estocada, que le valió otra ovación y un reloj de oro del brindado.

Federal, á su primer toro, lo toreó colosal, con una elegancia enorme; con la muleta hizo una faena artística y valiente dando pases de todas las marcas, cobrando una superlativa estocada, que estalló una enorme ovación.

En el cuarto hizo quites magistrales; con la muleta toreó cerca y parado, sobresaliendo unos pases de pecho brutales, sacudiendo un pinchazo, una estocada marca extra.

La labor de estos dos diestros ha sido buena de verdad.

Emilio Méndez ha sido contratado para torear los días 5 y 6 de Septiembre en Peñaranda de Bracamonte, y el 20 del mismo en Olivenza (Badajoz), estando pendiente de ajuste con varias empresas.

Méndez será uno de los novilleros que más toree este mes.

## MANUEL BERMUDEZ

constructor de banderillas de todas clases, y de puyas autorizadas.

Se encarga de toda clase de accesorios para corridas de toros.

Los encargos á su domicilio, Concepción Jerónima, 6, cerrajería, Madrid.

## ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

## VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas. Todas las operaciones son dirigidas por los herederos de D. Gabriel Mirete, á quienes pueden dirigirse las empresas, preguntando por el encargado Matías Miranda, calle de la Magdalena, 34, entresuelo, derecha. Madrid.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZSAMPER

Martín de los Heros, 13

Teléfono 993.—Apartado de Correos, 63.